

CAPÍTULO X

EL TAROT SIMBÓLICO

PRIMER SEPTENARIO — ARCANOS 1 A 7 — TEOGONIA

Plan de trabajo — Clave del 1º septenario — La primera lámina del Tarot, origen de todas las demás — Los tres principios del Absoluto — La Trinidad — Cuadro resumen de la primera lámina — La Papisa y la beth — La Guimel y la Emperatriz — La daleth y el Emperador — La hé y el Papa — La vau y el Enamorado — Resumen sobre el 1^{er} septenario — Constitución de Dios.

ESTUDIO DE CADA UNO DE LOS ARCANOS MAYORES PLAN DE TRABAJO

Tratemos de aplicar esta ley general del simbolismo a cada uno de los 22 arcanos mayores del Tarot. Con tal fin pedimos al lector el máximo de atención. Haremos todo lo posible para que nuestra exposición sea clara; para esto explicaremos el plan que nos proponemos seguir en el estudio de cada una de las láminas del Tarot.

1º Comenzaremos por el signo jeroglífico que dio origen a la correspondiente letra hebrea. A este respecto seguiremos las indicaciones de Court de Gébelin.

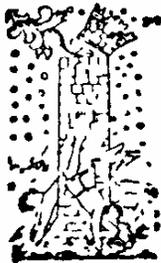
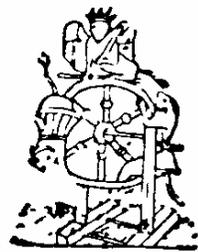
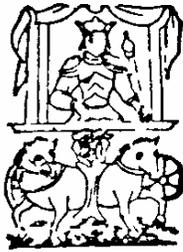
2º Extraeremos del carácter jeroglífico las ideas que se deduzcan progresivamente y que caracterizan la letra hebrea considerada como signo. Kirscher y Fabre D'Olivet son nuestras autoridades en esta cuestión.

3º Una vez que hayamos determinado las ideas figuradas por la letra hebrea buscaremos la aplicación de estas ideas en la figura simbólica del Tarot. Eliphaz Levi, Christian o Barrois, nos ayudarán en nuestra búsqueda.

4º En fin, determinaremos el sentido que deba atribuirse a la lámina del Tarot, de acuerdo a sus relaciones numéricas y simbólicas con las restantes, aplicando la ley general del simbolismo. Esta parte de nuestro trabajo nos es personal.

5º Terminaremos el estudio de cada una de las láminas mediante un cuadro en el que resumiremos cuanto acabamos de indicar.

Advertimos al lector que la simple lectura de este cuadro no le sería de ninguna utilidad para comprender las láminas del Tarot y que el mejor camino consiste en seguir progresivamente el desarrollo de cada lámina teniendo el juego de Tarot a la vista.



TAROT DE COURT DE GÉBELIN

No queremos terminar esta introducción sin añadir algunas palabras respecto a la base sobre la cual hemos establecido las relaciones astronómicas de las láminas.

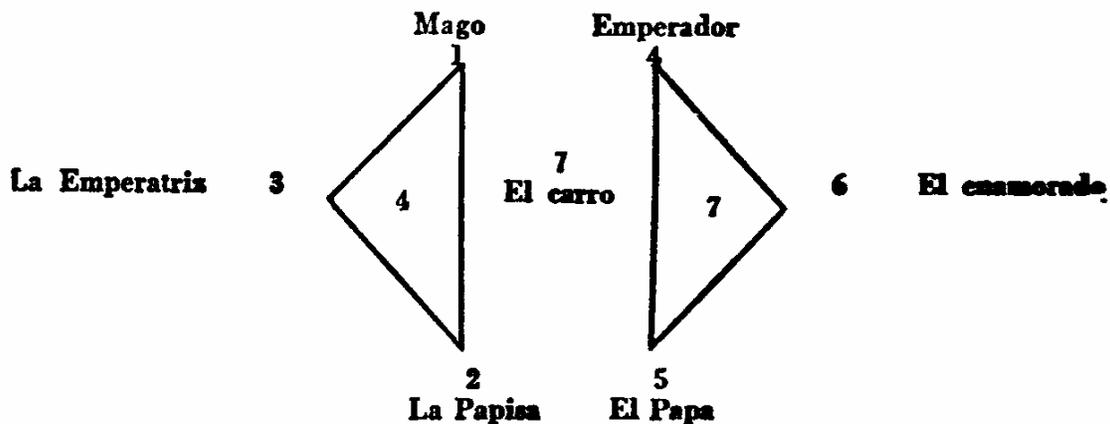
Uno de los más viejos libros de cábala que poseemos: el Sefer Jesirah, dice que las tres letras madres del alfabeto hebreo corresponden a los tres mundos; las siete dobles a los siete planetas y las doce simples a los doce signos del zodiaco.

Ahora bien, recorriendo el manuscrito astrológico publicado por Christian, hemos descubierto que los números atribuidos por el autor del manuscrito a los planetas, corresponden exactamente a los números de las letras hebraicas dobles. Los números atribuidos a los doce signos del zodiaco corresponden también exactamente a las letras simples.

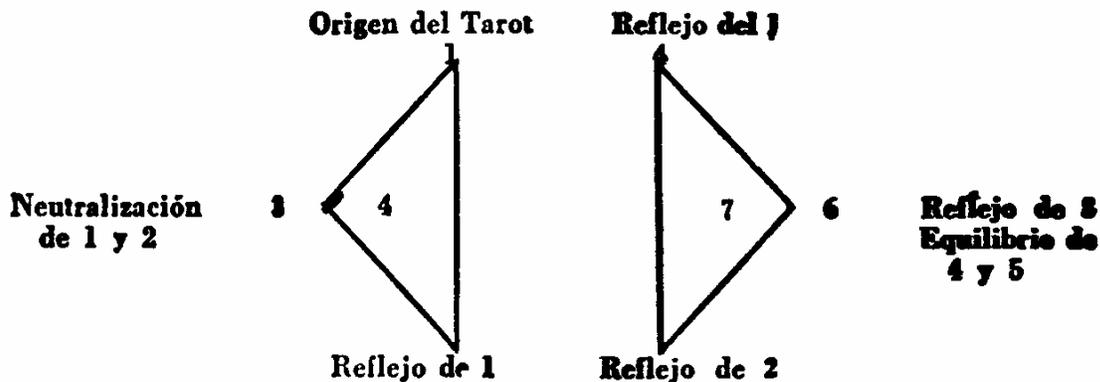
Hemos pensado que esta concordancia absoluta entre documentos de origen tan diferente merecía ser tomada en seria consideración y, por lo tanto, hemos indicado la correspondencia astrológica de cada lámina.

CLAVE DEL PRIMER SEPTENARIO

DISPOSICIÓN DE LAS FIGURAS PARA Su ESTUDIO



CARACTERÍSTICAS DE LAS FIGURAS



LA PRIMERA LÁMINA DEL TAROT ORIGEN DEL SIGNIFICADO DE LAS RESTANTES

Después de lo que precede observaremos que basta conocer el exacto sentido de la primera lámina del Tarot para deducir la significación de todas las demás. Es por esto que abordamos la cuestión con cierta nerviosidad. La esperanza de alcanzar la verdad está balanceada por la posibilidad de un error, cuyas consecuencias serían funestas.

Los trabajos que nos han conducido hasta aquí nos permiten, no obstante, alcanzar casi matemáticamente el sentido de la primera lámina del Tarot; mas en su sentido general solamente, y nos consta que cada lámina debe tener no solamente uno, sino tres sentidos diferentes. Por lo tanto debemos hallar tres principios suficientemente generales como para poder aplicarlos a todos los órdenes del conocimiento humano; puesto que tal debe ser la finalidad del Tarot.

En este caso, como siempre, recurriremos a los autores eminentes que han tratado esta cuestión desde diversos puntos de vista; la concordancia entre sus enseñanzas nos aportará nuevas luces, capaces de alumbrar nuestro camino.

El polonés Wronski, muerto de hambre en los alrededores de París, es probablemente uno de los cerebros más poderosos que ha producido el siglo XIX. Pretendía haber hallado la fórmula del absoluto y sus obras constituyen, incuestionablemente, una de las síntesis más elevadas conocidas. No discutiremos las doctrinas de Wronski, queremos simplemente decir unas palabras sobre los tres elementos primitivos que conforman su ley de la creación. Wronski sitúa en el origen de cualquier creación tres elementos que designa con los nombres de:

- Elemento neutro (E.N.)
- Elemento ser (E.E.)
- Elemento saber (E.S.)

El "elemento neutro" representa el absoluto, la realidad resultante de la neutralización total de los dos elementos restantes.

El "elemento saber" representa la facultad creadora con sus características especiales: la autogénesis y la espontaneidad.

El "elemento ser" representa la facultad permanente cuyas características son: la autotesis y la inercia.

Principio de la creación o elemento saber.

Principio de la conservación o elemento ser.

Principio de la neutralización o elemento neutro.

Tal son los tres términos sobre los cuales Wronski establece el fundamento de la realidad y, en consecuencia, de todos los sistemas de creación. Recordemos bien esta conclusión.

Fabre D'Olivet, en sus investigaciones sobre los primeros principios que todo lo dirigen, determina la existencia de tres términos que denomina providencia, destino y voluntad humana.

La providencia es el principio de la libertad absoluta, de la creación de los seres y de las cosas.

El destino es el principio de la necesidad absoluta, de la creación de las cosas y de los seres. En fin, la voluntad humana es un principio neutro intermediario entre los dos: el principio de la movilidad y del cambio en todas sus formas. Ahora bien, no se necesita ser muy lince para descubrir la concordancia absoluta que existe entre estos dos autores; uno de ellos, Wronski, obtiene sus conclusiones por inferencia matemática: el otro, Fabre D'Olivet, por el profundo estudio de la antigüedad y de sus misterios. En efecto, solamente las palabras cambian; las ideas en el fondo son las mismas. ¿El (E.S.) de Wronski, principio de la creación, es algo diferente de la providencia de D'Olivet, que la concibe también como principio de la creación? ¿El (E.E.) de Wronski, principio de la facultad permanente, es algo diferente de lo que D'Olivet llama el destino y que concibe como principio de la conservación? En fin, la voluntad humana de D'Olivet responde perfectamente al elemento neutro de Wronski.

He aquí dos sistemas bien diferentes reunidos por una idéntica significación. Pero nuestras conclusiones no se detienen aquí.

Si consideramos más atentamente estos tres principios primitivos hallaremos en el primero: La providencia o el elemento saber, lo que se representa filosóficamente con el nombre de Dios. El destino o el ser nos muestra su identidad con la ley fatal que gobierna el Universo. Por último la voluntad humana corresponde al hombre y no requiere ser largamente estudiada para llegar a esta conclusión.

DIOS, EL HOMBRE Y EL UNIVERSO

Tal es la base de toda la filosofía esotérica de los antiguos y ahora no es solamente Wronski y Fabre D'Olivet que vienen a coincidir por sus conclusiones en este misterioso ternario; es toda la ciencia oculta que nos anuncia su identidad con estos principios mediante las voces de todos sus discípulos. Hermes Trismegisto, la Santa Cábala, los Neoplatónicos y los Alquimistas, pasando por Pitágoras y toda la filosofía griega, nos afirman la división del Gran Todo en tres entidades o mundos.

Guillermo Postel nos da la clave del Tarot sin desear explicarla, y la base de esta clave está formada por esta misteriosa entidad:

DIOS, HOMBRE, ROTA

Triteo y su discípulo Cornelio Agrippa enunciaban igualmente en sus tablas analógicas esta fecunda y sublime Trinidad. El jesuíta Kircher demuestra que la división en tres mundos formaba la base de los misterios egipcios. Por último Claude de Saint Martin ha llenado un libro sobre las claves del Tarot. Este libro se intitula: "Cuadro natural de las relaciones que unen a Dios, el HOMBRE y el UNIVERSO".

Interroguemos a la India sobre las leyes del absoluto, nos contestará:
Trimurti: BRAHMA, SHIVA, WICHNOU

Preguntemos a la China venerable el último secreto de su filosofía y nos ofrecerá los "Tri-grammos de Fo-Hi".

Dirijámonos a los viejos iniciados del Egipto y nos responderán:
Osiris, Isis, HORUS

El fundador de la cosmografía griega, discípulo de la ciencia del Egipto, Hesíodo, nos transmite todavía esta ley, y todo confirma las palabras de Luis Lucas: "Siento que bajo esta fórmula mística de la Trinidad se oculta una de las leyes científicas más importantes para el hombre".

Dios, el hombre y el Universo, tales son los principios más generales que podemos alcanzar, tales serán también los que constituirán el triple sentido de la primera lámina del Tarot.

Nos queda todavía por ver si estas interpretaciones responden correctamente al jeroglífico primitivo y coinciden con las restantes láminas del Tarot.

1° LETRA HEBRAICA (ALEPH)

8

ORIGEN DEL SIMBOLISMO DE LA PRIMERA LÁMINA DEL TAROT

La aleph expresa jeroglíficamente el hombre, considerado en sí mismo como una unidad colectiva, principio maestro y dominador de la tierra.

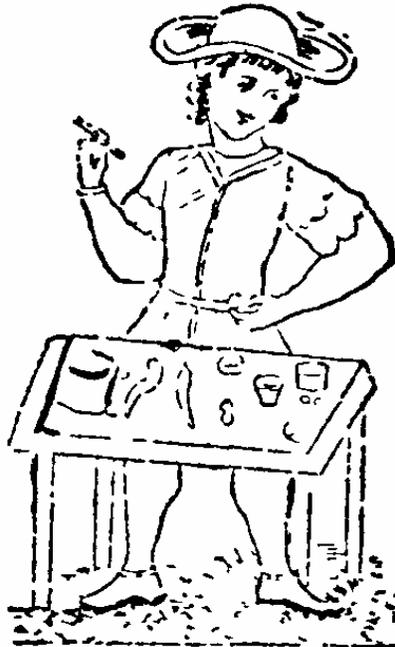
De este sentido jeroglífico se han derivado las ideas sobre el universo y del principio que lo determina, ideas que confieren a la aleph su valor como emblema de la potencia y de la estabilidad.

El hombre o el microcosmo, la unidad, es el principio de todos los mundos; tal es el sentido jeroglífico primitivo que, como vemos, determina exactamente las ideas generales que tuvimos ocasión de enunciar. Mas un estudio detenido de la primera lámina del Tarot nos aportará nuevas luces.

SIMBOLISMO DE LA PRIMERA LÁMINA DEL TAROT

EL MAGO

1



Si observamos atentamente la primera lámina del Tarot, no tardaremos en reconocer que la disposición del mago en la figura, responde perfectamente a la configuración de la letra aleph. Si ahora aplicamos al estudio de esta lámina los principios que determinan el simbolismo, según lo expusimos en nuestro Tratado Elemental de Ciencias Ocultas, recibiremos nuevas enseñanzas.

En la parte superior de la figura puede verse el signo divino de la vida universal, situado sobre la cabeza del mago. La parte inferior representa a la tierra ornamentada con sus productos, símbolo de la naturaleza. La parte media está ocupada por el hombre, situado detrás de una mesa sobre la que descansan diversos objetos.

La derecha y la izquierda de la figura está ocupada por las manos del mago, de las cuales una señala la tierra y la otra el cielo. La posición de estas dos manos representa los dos principios, activo y pasivo, del Gran Todo y corresponde a las dos columnas (Jakín y Bohas) del templo de Salomón y de la Masonería.

Con una mano el hombre busca a Dios en el cielo, mientras que hunde la otra en lo inferior para elevar el demonio hasta sí, con lo que reúne en lo humano, lo divino y lo diabólico. Es así como el Tarot nos muestra la universal función mediadora acordada al Adán-Kadmon. Si ahora queremos resumir el sentido simbólico determinado en lo que precede, podremos disponerlo así:

DERECHA	Parte Superior	Divino	Cabeza	IZQUIERDA
(Brazo bajado)	Parte media	Humano	Cuerpo	(Brazo levantado)
Necesidad				Libertad
Mal	Parte inferior	Natural	Pie	Bien

Mas el simbolismo de esta primera lámina del Tarot no se detiene aquí. El mago oprime en la mano levantada la varita mágica; delante de él están colocados los cuatro grandes símbolos del Tarot: la Copa, la Espada, los Oros o talismanes y el Basto (figurado por la varita que el mago lleva en la mano). Estos cuatro símbolos corresponden exactamente a las letras del tetragrama:

Bastos o iod, símbolo del principio activo por excelencia y de Dios.

Copas o hé, símbolo del principio pasivo por excelencia o del Universo.

Espadas, cruz o vau, símbolo del principio equilibrante por excelencia o del hombre.

Oros o 2ª hé, símbolo cíclico de la eternidad que reúne los tres primeros principios en un todo único.

Desde el punto de vista humano estos símbolos corresponden a las cuatro grandes castas sociales.

Los hombres de iod o los inventores, los productores, la nobleza de la inteligencia.

Los hombres de hé, o los depositarios de las grandes verdades descubiertas por los hombres de iod: los sabios, los jueces, la nobleza de toga.

Los hombres de vau o los guardianes y defensores de los precedentes: los guerreros, la nobleza de espada.

Los hombres de la 2ª hé, la multitud entre la cual se reclutan en todo momento las otras castas: el pueblo.

Los cuatro grandes símbolos están situados al azar sobre la mesa, el hombre debe dominarlos y ordenarlos; en el arcano 22 veremos estos símbolos ordenados en cruz.

En efecto, sabemos que la primera lámina del Tarot se completa con la 21 (21 más 1 igual a 22); vemos entonces que si la primera lámina representa el "microcosmo", la última representará el "macrocosmo"; y la undécima lámina que ejerce la función de enlace universal entre todas las complementarias del Tarot, representará la "Corriente Universal Reflejada" que sirve de enlace entre los mundos. Mas no nos anticipemos y volvamos a nuestro primer arcano.

Este símbolo es el primero del Tarot y lleva el nombre característico de: la unidad. La unidad-principio, cuyo origen es impenetrable para el hombre, es el comienzo de toda cosa. No podemos alcanzar el origen de esta causa primera, que nos contentamos con afirmar, de acuerdo a la ley de analogía, según los versos de Eliphaz Levi:

Creo en lo desconocido que Dios personifica,
Probado por el ser y por la inmensidad
Ideal suprahumano de la filosofía,
Perfecta inteligencia y suprema bondad.

Si no podemos alcanzar este desconocido en su principio, por lo menos nos es permitido seguirlo en sus consecuencias; por lo tanto nuestro estudio se limitará al desarrollo de la unidad-principio en creación, según lo enseña la cosmografía de la antigua iniciación.

Dios, el hombre y el Universo serán, en consecuencia, el triple sentido de nuestra primera lámina. Añadiremos algunas palabras respecto de la aplicación de estos antecedentes a las otras láminas del Tarot.

EXTENSIÓN DE LOS TRES GRANDES PRINCIPIOS AL TAROT

El triple sentido de la primera lámina representa respectivamente:

El creador o iod El receptor o hé El transformador o vau

En fin, la transición a la 2ª hé, que no consideraremos. Mas la primera lámina del Tarot, considerada en su conjunto, representa al creador o iod; la segunda lámina, considerada según el mismo punto de vista, representará entonces al receptor o hé, y la tercera al transformador o vau. Cada una de ellas mostrará además los cuatro aspectos en "iod, hé, vau, hé", de la idea que expresa.

Lo que es verdadero para el ternario lo será también para el septenario, y si el primer septenario, tomado en su conjunto, representa al creador, el segundo septenario representará al receptor y el tercero al transformador. En fin, el ternario transición representará el retorno de los efectos en las causas y en consecuencia en el principio.

Resumamos todo esto diciendo:

1 septenario: Dios

2 septenario: El hombre

3 septenario: El Universo

Además cada uno de estos elementos se halla contenido en los dos restantes en todos los puntos de su manifestación.

RESUMEN GENERAL

Nos queda por resumir las diversas acepciones de la primera lámina en un cuadro general. Como cada una de las láminas del Tarot tendrá también su correspondiente resumen, nos parece útil explicar el plan que seguimos en esta exposición.

En la parte superior del cuadro se hallará el número y la letra hebrea correspondiente a la lámina. En la parte inferior el nombre vulgar usado en el Tarot.

En la parte derecha se hallarán las significaciones en los tres mundos:

divino,
humano y
material.

Al final de estas tres significaciones se hallará la clave absoluta de cada lámina, de acuerdo con el cuadro de transformaciones del nombre "iod hé vau hé". Las letras hebreas situadas sobre la línea superior de esta clave, indican el origen de la lámina considerada; las letras hebreas situadas debajo indican el sentido exacto de la lámina. 1.- ALEPH

1- ALEPH 
EL MAGO

RELACIONES:

JEROGLÍFICO PRIMITIVO: El hombre

CÁBALA: Kether

ASTRONOMÍA: (sin relaciones)

ARCHEÓMETRO: (ver el Tarot Adivinatorio)

SIGNIFICADOS:

CLAVE DE LÁMINA: iod – iod
El creador divino o Dios el padre
DIOS
El padre
OSIRIS
iod de iod
iod-iod

El conservador divino
EL HOMBRE
ADÁN
hé de iod
iod-iod

El transformador divino
EL UNIVERSO ACTIVO
LA NATURA NATURANTE
vau de iod
iod-iod

2° LETRA HEBRAICA (BETH)

ב

ORIGEN DEL SIMBOLISMO DE LA SEGUNDA LÁMINA DEL TAROT

La beth expresa, jeroglíficamente, la boca del hombre como órgano de la palabra. La palabra es una elaboración interior del ser. Por esto la beth representa todo lo que es interior, central, tal como una habitación adonde podemos aislarnos sin ser molestados.

De aquí las ideas de Santuario, mansión inviolable del hombre y de Dios. Además, la beth expresa también toda producción emanada de esta misteriosa morada, toda acción interior y activa; de aquí las ideas de enseñanza, de elevada ciencia, de ley, de gnosis, de ciencia oculta o cábala.

La beth corresponde al número 2 y astronómicamente a la luna. Este nombre es el que ha dado nacimiento a todas las significaciones "pasivas" emanadas del binario, de donde las ideas de reflejo, de mujer aplicado a la luna por referencia al sol y a la mujer por referencia al hombre.

LA SEGUNDA LÁMINA DEL TAROT

LA GRAN SACERDOTIZA

2



El mismo Dios, o Dios el padre, se refleja y produce el nacimiento de Dios el hombre o Dios el hijo, negativo en relación a su creador. El hombre es el receptor divino, por lo tanto esta segunda lámina del Tarot expresará todas las ideas de la primera concebida negativamente.

La primera lámina representaba a un hombre de pie; ésta, en cambio, representa lo contrario: una mujer sentada. (Primera idea de pasividad representada por la mujer y por la posición.)

El hombre estaba revestido con los atributos del poder y situado en el medio de la naturaleza. La mujer se halla ornamentada con los atributos de la autoridad y de la persuasión y se halla colocada bajo el pórtico del templo de Isis, entre dos columnas.

Idea de recinto sagrado, de receptor divino.

2. ♁

LA PAPISA

RELACIONES:

JEROGLÍFICO PRIMITIVO: La boca del hombre

CÁBALA: Chocmah

ASTRONOMÍA: La Luna

DÍA DE LA SEMANA: Lunes

ARCHEÓMETRO: Beth (doble).

SIGNIFICACIONES:

Reflejo de Dios el padre u Osiris
DIOS
El hijo
Isis

iod de hé
hé hé

Reflejo de Adán
EVA
La mujer

hé de hé
hé hé
Reflejo de la naturaleza naturante
LA NATURALEZA NATURADA
vau de hé
hé de hé

Las dos columnas expresan lo positivo y lo negativo tal, como los brazos del mago.

La mujer se halla coronada con una tiara, sobre la que descansa el creciente lunar, y envuelta por un velo transparente, cuyos pliegues caen sobre su rostro.

Lleva sobre el pecho la cruz solar y sobre sus rodillas un libro abierto que cubre a medias con su manto.

Tal es la imagen de Isis, la naturaleza, de la cual no hay que levantar el velo ante los profanos. Las enseñanzas de Isis son de orden oculto, tal como lo indica el libro; es ella la que enseña al mago los secretos de la verdadera cábala y de las ciencias ocultas. Este profundo símbolo merece toda nuestra admiración.

La primera lámina expresaba a Osiris en los tres mundos, la segunda nos dará la significación de Isis, compañera de Osiris: "En Dios, es el reflejo de Osiris, el reflejo de Dios el padre: Isis o Dios el hijo. En el hombre es el reflejo de Adán, del hombre absoluto: Eva, la mujer, la vida. En el Universo es el reflejo de la naturaleza naturante: la naturaleza naturada".

3ª LETRA HEBRAICA (GHIMEL)

ג

ORIGEN DEL SIMBOLISMO DE LA TERCERA LÁMINA DEL TAROT

La ghimel expresa, jeroglíficamente, la garganta, la mano del hombre semicerrada y en actitud de apresar un objeto. De aquí todo lo que rodea, todo hueco, un canal, un cerco. La garganta es el lugar donde se forma, donde se corporifica, me atrevería a decir, la palabra concebida en el cerebro; así la ghimel es el símbolo del envolvimiento material de las formas espirituales, de la generación orgánica en todos sus aspectos, de todas las ideas que se derivan de los órganos corporales o de sus acciones. La generación es el misterio en virtud del cual el espíritu se une a la materia, y mediante el cual lo divino se transforma en humano. Con estas explicaciones comprenderemos fácilmente lo que representaba Venus-Urania.

LA TERCERA LAMINA DEL TAROT

LA EMPERATRIZ

3



El símbolo debe expresar la idea de generación, de corporización en todos los mundos.

RELACIONES:

JEROGLÍFICO PRIMITIVO: La mano en la acción de asir.

CÁBALA: Binah

ASTRONOMÍA: Venus

DÍA: Viernes

LETRA HEBRAICA: Ghimel (doble)

SIGNIFICACIONES:

Dios el Espíritu Santo "Horus"
LA FUERZA ANIMATRIZ UNIVERSAL
iod de vau
vau-vau

Adán-Eva
LA HUMANIDAD
hé de vau
vau-vau

El Mundo
vau de vau
vau-vau

2° hé de vau
vau-vau

UNA MUJER VISTA DE FRENTE

Es en los costados de la mujer que el ser humano se reviste de su cuerpo, se corporifica.

La mujer aparece con alas, o bien en el centro de un sol radiante.

"Idea de la espiritualidad del principio animador de los seres."

Aprisiona un águila en su mano derecha.

"El águila es el símbolo del alma y de la vida (Espíritu Santo)."

En su mano izquierda ostenta un cetro, signo astrológico de Venus.

"El cetro está sostenido por la mano izquierda para indicar la influencia pasiva que ejerce la naturaleza, Venus-Urano, o la mujer durante la generación de los seres."

Está coronada por una corona de doce puntas o también de doce estrellas.

"Signo de la difusión del principio animador a través de todos los mundos y del sol a través del zodiaco."

La tercera lámina del Tarot muestra el resultado de la acción recíproca de los dos primeros términos que se neutralizan en un mismo principio. Es éste el "elemento neutro" de Wronski, base de cualquier sistema de realidad.

La fuerza creadora u Osiris y la fuerza conservadora o Isis se neutralizan en la fuerza equilibrante, que resume en ella las propiedades, tan diferentes, de las dos primeras formas.

En Dios será el equilibrio del padre y del hijo, o:

Dios el Espíritu Santo

HORUS

La fuerza animatriz universal

En el hombre será el equilibrio de Adán-Eva o la humanidad:

Adán-Eva

La humanidad

En el Universo será el equilibrio de la naturaleza naturante y de la naturaleza naturada:

El Mundo (concebido como un ser)

El principio creador y el principio receptor, habiendo producido por su acción recíproca el principio transformador, crea una entidad completamente nueva. Esta entidad corresponderá a la "segunda hé" del nombre sagrado, y, en consecuencia, indicará la transición de una serie a otra.

4° LETRA HEBRAICA (DALETH)

ד

ÓBICES DEL SIMBOLISMO DE LA CUARTA LÁMINA DEL TAROT

La daleth expresa, jeroglíficamente, el seno. De aquí la idea de un objeto capaz de producir una abundante alimentación, fuente de un crecimiento futuro. El niño es el lazo viviente que reúne en esa neutralidad el antagonismo de los sexos, por esto la daleth representa también la abundancia nacida de la división. Es, al igual que el 1, un signo de creación activa; mas esta creación es el resultado de acciones anteriores fácilmente determinables, mientras que el origen de la unidad es inabordable para la humana concepción. La daleth expresa una creación realizada, según las leyes divinas, por un ser creado. La daleth será la imagen del principio animador y activo del Universo: Júpiter, reflejo de la primera causa.

LA CUARTA LÁMINA DEL TAROT

EL EMPERADOR



RELACIONES:

JEROGLÍFICO PRIMITIVO: El Seno

CÁBALA: Chesed

ASTRONOMÍA: Júpiter

DÍA: Jueves

LETRA HEBRAICA: Daleth (doble)

SIGNIFICACIONES:

Reflejo de Dios el padre
LA VOLUNTAD

Reflejo de Adán
EL PODER

Reflejo de la naturaleza naturante
El fluido universal creador
EL ALMA DEL UNIVERSO

5° LETRA HEBRAICA (HE)

ד

ORIGEN DEL SIMBOLISMO DE LA QUINTA LÁMINA DEL TAROT

La hé expresa, jeroglíficamente, la respiración, el aliento. Es por la respiración que se crea y se mantiene la vida, razón por la cual se atribuye a la hé "todo aquello que anima". Mas la vida especializa al individuo diferenciándolo de sus semejantes; de aquí la idea de "ser" atribuida a esta letra.

Pero la acción de la vida no se detiene aquí; es también el principio que enlaza el cuerpo material al espíritu divino, del mismo modo el hombre enlaza a Dios con la naturaleza. La vida es como para el hombre (aleph) lo que el hombre es para el Universo, el principio mediador por excelencia. De aquí todas las ideas de "lazo", de reunión de los opuestos, de religión, atribuidos a la hé.

Esta letra es simple; corresponde astronómicamente al signo ígneo del carnero, cuyo significado explica.

LA QUINTA LÁMINA DEL TAROT

EL HIEROFANTE:



Este símbolo debe expresar las ideas siguientes:

1° Idea de vida, de animación.

2° Idea de ser.

3° Idea de reunión.

El iniciador en los misterios de Isis está sentado entre las dos columnas del santuario. Se apoya sobre una cruz de tres travesaños y forma con la mano derecha el signo del esoterismo.

La cruz de tres travesaños simboliza el triple "Lingham" de la teogonía india, es decir, la penetración de la potencia creadora a través del mundo divino, del mundo intelectual y del mundo físico para producir todas las manifestaciones de la vida universal (primera idea).

Las dos columnas simbolizan, la de la derecha: la ley, la de la izquierda: la libertad de obedecer y desobedecer, esencia del ser (segunda idea).

El iniciador está cubierto con una tiara. A sus pies están postrados dos hombres coronados, el primero viste de rojo, el segundo de negro.

Aquí volvemos a encontrar en "activo" el símbolo expresado en "pasivo" por la segunda lámina. En efecto, la misma idea de esoterismo, de enseñanza secreta reaparece; mas la instrucción es ahora "práctica y oral", no hay ya necesidad de libros (tercera idea).

Como vemos, esta lámina es el complemento de la segunda: ocurre lo mismo con todas aquellas láminas cuya suma es igual a 7. Así:

3	se completa por	4
La Emperatriz	$4+3=7$	El Emperador
2	se completa por	5
La Papisa	$7=28=10=1$ $2+5 = 7$	El Papa
1	se completa por	6
El Mago	$1+6=7$	El Enamorado

La quinta lámina del Tarot corresponde a la letra hé del nombre sagrado. Es el reflejo directo del arcano 4 y el reflejo indirecto del arcano 2. De aquí las siguientes significaciones:

En lo divino. Reflejo de la voluntad:

LA INTELIGENCIA

(característico en Dios el hijo)

En lo humano. Reflejo del poder:

LA AUTORIDAD

(característico en la mujer)

En la religión: la fe. En lo natural. Reflejo del alma del mundo o del fluido
universal creador.
LA VIDA UNIVERSAL

(característico de la naturaleza naturada)

La vida universal es la parte negativa del fluido animador universal. Su acción recíproca dará nacimiento a la "atracción universal" o "amor universal" representado por el arcano 6.

RELACIONES:

JEROGLÍFICO PRIMITIVO: El aliento

CÁBALA: Pechad

ASTRONOMÍA: El Carnero

MES: Marzo

LETRA HEBRAICA: Hé (simple)

SIGNIFICADOS:

Reflejo de la voluntad

LA INTELIGENCIA

hé

iod-hé

Reflejo del poder

LA AUTORIDAD

LA RELIGIÓN – LA FE

hé

hé de hé

Reflejo del alma del mundo

LA VIDA UNIVERSAL

hé

vau de hé

6ª LETRA HEBRAICA (VAU)

1

ORIGEN DEL SIMBOLISMO DE LA SEXTA LÁMINA DEL TAROT

La vau representa, jeroglíficamente, el ojo, todo lo que tiene relación con la luz y el resplandor. El ojo establece la relación entre el mundo exterior y el sujeto; es por su intermedio que la luz y las formas se revelan a nuestra conciencia. La idea dominante expresada por esta letra será la de "relación" y también la de "reunión de los opuestos". Mucho es lo que ya hemos hablado sobre la vau, sin embargo, creemos útil y necesario dar "in extenso" el estudio realizado por Fabre D'Olivet sobre esta letra;

"Esta letra es la imagen del misterio más profundo e inconcebible, la imagen del nudo que reúne o del punto que separa la nada del ser. Es el signo de conversión universal, el signo que sirve para pasar de una naturaleza a otra comunicando de un lado con el signo de la luz y del sentido espiritual (vau con punto), que es su aspecto más elevado, y uniéndose por otra parte, en su aspecto degenerativo, al signo de las tinieblas y del sentido material Aïn (γ), que es su aspecto más bajo." La vau es la segunda letra simple, que representa astronómicamente el segundo signo del zodiaco: Taurus.

LA SEXTA LÁMINA DEL TAROT

LOS ENAMORADOS:



Este símbolo debe traducir las ideas de reunión y de antagonismo con todas sus consecuencias.

Un joven imberbe (el mago del arcano 4) descubierto, está de pie, inmóvil en la encrucijada de dos caminos. Sus brazos se hallan cruzados sobre el pecho formando la cruz diagonal.

Nuevo aspecto del arcano 1. Ya no se trata de un iniciado. Este ignora el procedimiento que permite dirigir las corrientes magnéticas de la luz astral; por esto se halla perplejo en la oposición de las ideas antagónicas que es incapaz de gobernar.

Dos mujeres, una a la derecha, otra a la izquierda, apoyan una mano sobre sus hombros, mientras le señalan con la otra los dos caminos que puede recorrer. La mujer de la derecha ciñe un círculo de oro sobre su frente, mientras que la de la izquierda se halla despeinada y coronada con pámpanos.

Los brazos del mago representan el positivo y el negativo; las dos columnas del templo de Isis (la necesidad y la libertad) están personificadas en las dos mujeres (las que representan también el vicio y la virtud).

De acuerdo a la senda elegida, el joven podrá transformarse en el mago iniciado del arcano 1, o en el imprudente fulminado del arcano 16.

Encima de este grupo, el genio de la justicia, planeando en una aureola fulgurante, tiende su arco y dirige hacia la mujer que personifica el vicio la flecha del castigo.

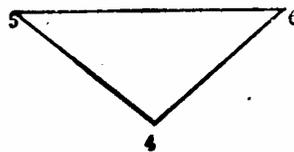
Simbolismo profundo que indica que si el hombre elige la senda de la virtud, será ayudado por la providencia para vencer el mal.

En resumen, todos estos jeroglíficos traducen la lucha entre las pasiones y la conciencia, el antagonismo de las ideas. Pero este antagonismo, cuando se transmuta en amor, constituye una fuerza poderosa (en virtud de la cual se reúnen los opuestos).

Esta lámina debe ser considerada bajo dos aspectos diferentes. Ambos nos llevarán a la misma conclusión.

Primer aspecto: como 3 del 4, es decir como representando al arcano 4 o reflejo de 1 considerado en sus relaciones de unión.

Segundo aspecto: como equilibrando a 4 y 5 tal como lo enseña el triángulo formado por el segundo ternario.



Cada carta equilibra a las otras dos.

El 4 equilibra el 5 y el 6.

El 5 equilibra el 4 y el 6.

El 6 equilibra el 4 y el 5.

De aquí los siguientes significados:

En lo divino. Equilibrio de la voluntad y de la inteligencia:

LA BELLEZA
(característico del Espíritu Santo)

En lo humano. Equilibrio del poder y de la autoridad:

EL AMOR
(característico de la humanidad)
La Caridad

En lo natural. Equilibrio del alma universal y de la vida universal.

LA ATRACCIÓN UNIVERSAL
El amor universal

RELACIONES:

JEROGLÍFICO PRIMITIVO: El Ojo, La Oreja

CÁBALA: Tiphereth

ASTRONOMÍA: El Toro

MES: Abril

LETRA HEBRAICA: vau simple

SIGNIFICADOS:

Equilibrio de la voluntad y de la inteligencia
LA BELLEZA

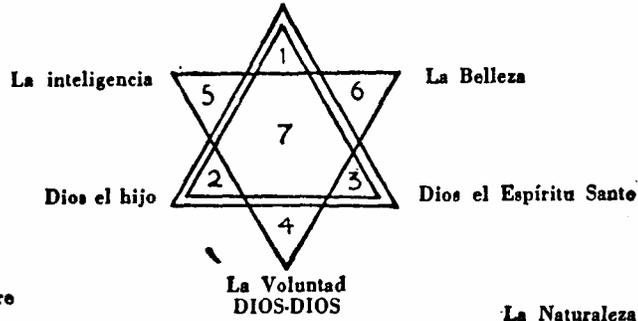
Equilibrio del poder y de la autoridad
EL AMOR
LA CARIDAD

Equilibrio del alma universal y de la vida universal
LA ATRACCIÓN UNIVERSAL
o
EL AMOR UNIVERSAL

1° SEPTENARIO

CONSTITUCIÓN DE DIOS

DIOS- DIOS o DIOS EL PADRE



CAPÍTULO XI

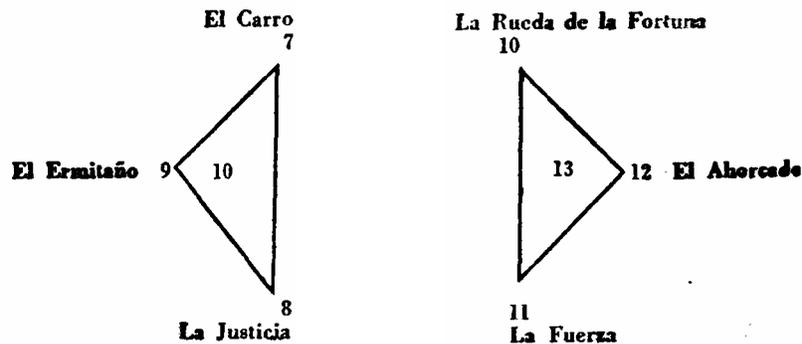
2° SEPTENARIO — ARCANO 7 AL 13

ANDROGONÍA

Clave del segundo septenario — La zaïn y el Carro — La heth y la Justicia — La teth y el Ermitaño — La iod y la Rueda de la Fortuna — La caph y la Fuerza — La lamed y el Ahorcado — Resumen del segundo septenario — Constitución del Hombre.

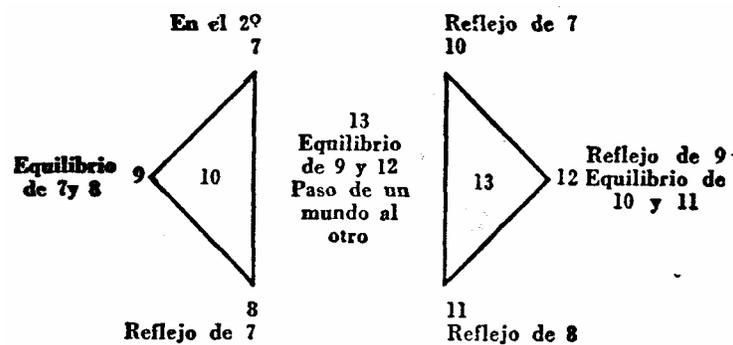
CLAVE DEL SEGUNDO SEPTENARIO

DISPOSICIÓN DE LAS FIGURAS PARA SU ESTUDIO



CARÁCTER DE LAS FIGURAS

Influencia del 1° septenario



El primer septenario nos ha enseñado el mundo de los principios o de la creación en todos sus aspectos; estudiaremos ahora el mundo de las leyes o de la conservación.

7° LETRA HEBRAICA (ZAYN)

ORIGEN DEL SIMBOLISMO DE LA SÉPTIMA LAMINA DEL TAROT

La zaïn expresa, jeroglíficamente, una flecha. De aquí las ideas de "arma", o instrumentos utilizados por el hombre para "dominar", "vencer" y realizar sus fines. La zaïn expresa la victoria en todos los mundos. Astronómicamente corresponde al signo zodiacal "Los Gemelos".

SÉPTIMA LAMINA DEL TAROT EL CARRO

EL CARRO



El simbolismo de esta lámina concuerda exactamente con las ideas que debe expresar. Sobre un carro de forma cúbica, cubierto por un dosel de color azul tachonado de estrellas y sostenido por cuatro columnas, avanza un triunfador coronado con un círculo, sobre el cual relumbran tres pentagramas de oro.

Este símbolo reproduce, en un nuevo orden de ideas, el arcano 1 y el 22. Las cuatro columnas corresponden a los cuatro animales del arcano 22 y a los cuatro símbolos del arcano 1; expresan el cuaternario en todas sus acepciones.

El triunfador —que ocupa el centro de los cuatro elementos— es el hombre que ha vencido y que dirige las fuerzas elementales; esta victoria se halla confirmada por la forma cúbica del carro, como asimismo por los pentagramas que coronan al iniciado.

El triunfador ostenta sobre su coraza tres escuadras superpuestas. Lleva sobre las espaldas el "urim" y el "thumin" del soberano sacrificador, figurado por los dos

crecientes; esgrime el cetro terminado por un globo, un cuadrado y un triángulo. En el frente del carro se halla el lingham indio sobre el cual se divisa la esfera volante de los egipcios. Dos esfinges, una blanca, la otra negra, se hallan enganchadas al carro.

Tal es la representación del septenario sagrado en todas sus manifestaciones. El nombre "iod hé vau hé" está representado en la parte delantera del carro por el globo alado para indicar que el septenario da la clave total del Tarot. Las dos esfinges corresponden a los dos principios: activo y pasivo. El triunfador corresponde sobre todo a la "espada" y a la "vau" del nombre sagrado.

La 7ª lámina del Tarot muestra la influencia de la creación en la conservación, de lo divino en lo humano. Representa también la "iod" o el Dios del segundo septenario.

El Dios del 2º septenario
El hombre como función del Dios creador.
EL PADRE
La ley del 2º septenario.
LA REALIZACIÓN
(reflejo del poder)
El hombre del 2º septenario.
La naturaleza haciendo funciones de Adán

LA LUZ ASTRAL

Apenas se opera el pasaje de un mundo al otro, vemos surgir la misma ley del primer septenario. El tercer término de esta serie será el reflejo del primero, así como el segundo término de la primera serie reflejaba también aquél. No obstante, como el segundo septenario constituye el término medio de los otros dos, hallaremos en el fondo de todos estos arcanos la idea de mediación o equilibrio. Es precisamente lo que nos mostrará la octava lámina.

8º LETRA HEBRAICA (HETH)

ח

ORIGEN DEL SIMBOLISMO DE LA OCTAVA LÁMINA DEL TAROT

Jeroglíficamente la heth expresa un campo. De aquí la idea de todo lo que exige trabajo, pena o esfuerzo.

De la continuidad del esfuerzo surge el equilibrio entre la destrucción (resultado de la acción fatal de la naturaleza) y la conservación de las obras del hombre. De estos conceptos dimana la idea de "poder equilibrante" y de justicia, conferida a esta letra.

La correspondencia astronómica de la letra heth, es el signo zodiacal Cáncer.

LA OCTAVA LAMINA DEL TAROT

LA JUSTICIA



El contenido de este símbolo y, en consecuencia, lo que debe de expresar, es la idea de "equilibrio" en todas sus formas.

Una mujer, representada de frente, se halla sentada en un trono, entre las dos columnas del templo. Sobre su frente ciñe una corona de hierro y sobre su pecho se destaca la cruz estelar.

Hallamos aquí de nuevo el simbolismo de los arcanos 2 y 5. El hecho de que la mujer se halla situada entre las dos columnas traduce la primera idea de equilibrio: El equilibrio entre el bien y el mal.

En la mano derecha empuña la espada, cuya punta está dirigida hacia arriba; en la mano izquierda sostiene una balanza.

La ciencia oculta (2), teórica hasta hoy, adquiere un valor práctico a través de la enseñanza oral. Esta ciencia se muestra ahora en todo el rigor de sus consecuencias —terrible para el falso mago (la espada), más justa para el verdadero iniciado (la balanza)—. Este arcano ocupa —desde el punto de vista de su significado— una posición intermedia entre los arcanos 5 y 11.

Esta lámina es la complementaria de la undécima (así como la quinta lo era de la décima). En el primer septenario todas las láminas cuya suma era 7 se explicaban recíprocamente, en el segundo septenario, ocurre lo mismo con todas aquellas que suman 19.

7
El Carro se complementa por
 $7 + 12 = 19$

12
El Ahorcado

$$19 = 10 = 1$$

8
La Justicia se complementa por
 $8 + 11 = 19$

11
La Fuerza

9
El Ermitaño se complementa por
 $9 + 10 = 19$

10
La Rueda de la Fortuna

La octava lámina del Tarot traduce el aspecto "conservador" de la segunda lámina. Sintetiza las ideas de la segunda y de la quinta lámina, además constituye el reflejo de la séptima. Representa:

1° *En lo divino*. Dios el hijo, del segundo septenario.
La mujer como función de Dios el hijo.
LA MADRE

Reflejo del Padre. Conservador de Dios el hijo en la humanidad.
2° Ley pasiva del segundo septenario.
LA JUSTICIA

Reflejo de la realización y de la autoridad.
3° La mujer del segundo septenario. La naturaleza en función de Eva.
LA EXISTENCIA ELEMENTAL

Reflejo de la luz astral. Conservación de la naturaleza naturada en el mundo. La existencia elemental es el medio en virtud del cual el fluido animador astral o "luz astral" (7) se manifiesta al través del éter o "materia astral" (9). Es lo que nos demostrará el arcano siguiente.

RELACIONES:

JEROGLÍFICO PRIMITIVO: Un Campo

CÁBALA: Nizah

ASTRONOMÍA: Cáncer

SIGNIFICADOS:

La mujer como función de Dios el hijo
LA MADRE

LEY
LA JUSTICIA

La Naturaleza como función de Eva
LA EXISTENCIA ELEMENTAL

9° LETRA HEBRAICA (TETH)

ORIGEN DEL SIMBOLISMO DE LA NOVENA LÁMINA DEL TAROT

Jeroglíficamente la teth representa un "techado". De aquí las ideas de protección, lugar seguro, etc. Todas las ideas que despierta esta letra derivan de la unión entre la seguridad y la protección, por intermedio de la sabiduría. Astronómicamente corresponde al signo zodiacal Leo.

NOVENA LÁMINA DEL TAROT

EL ERMITAÑO



Las ideas que esta lámina debe sugerir, son:

1º Protección.

2º Sabiduría, circunspección.

Un anciano camina apoyándose sobre un bastón; sostiene con la mano derecha una lámpara cuya luz se halla semioculta entre los pliegues del manto que lo cubre.

Este símbolo ocupa un lugar intermedio entre el sexto y el duodécimo arcano. La protección se halla simbolizada en el manto que cubre al anciano. La sabiduría por la lámpara semioculta. El bastón indica que el sabio se halla siempre armado para luchar contra la injusticia y el error.

Si comparamos esta lámina con la sexta y la duodécima, veremos que el joven imberbe de la sexta lámina se ha decidido por el buen camino. La experiencia adquirida en el diario vivir lo ha convertido en un anciano prudente, y ésta, unida a la sabiduría lo conduce al elevado fin que se ha propuesto (lámina 12). La flecha del genio de la sexta lámina, se ha transformado en su bastón, y la aureola que

envolvía a este genio se halla ahora encerrada en la lámpara que guía al iniciado; tal es el resultado de su esfuerzo continuado.

La novena lámina del Tarot representa a la tercera, concebida en su sentido "conservador" y "receptor". Además equilibra la séptima y la octava lámina.

1° La humanidad como función de Dios el Espíritu Santo. La fuerza humana creadora.

EL AMOR HUMANO

Potencia conservadora de la humanidad. Equilibrio entre el padre y la madre. *

2° Equilibrio entre la realización y la justicia.

LA PRUDENCIA (Callarse)

3° La naturaleza como función de la humanidad. Equilibrio entre la luz astral y la existencia elemental.

LA FUERZA CONSERVADORA NATURAL El Fluido Astral

Por lo tanto, el fluido astral representa la conservación universal de las fuerzas que actúan en la naturaleza. Con esto concluye el primer ternario del septenario de la conservación. Veremos ahora el reflejo de estos términos en el ternario siguiente.

RELACIONES:

JEROGLÍFICO PRIMITIVO: Un techo

CÁBALA: lesod

ASTRONOMÍA: Leo

MES: Julio

LETRA HEBRAICA: Teth (simple)

SIGNIFICADOS:

La Humanidad como función de Dios,
el Espíritu Santo

EL AMOR HUMANO

LA PRUDENCIA

Callarse

La Fuerza Conservadora Natural

EL FLUIDO ASTRAL

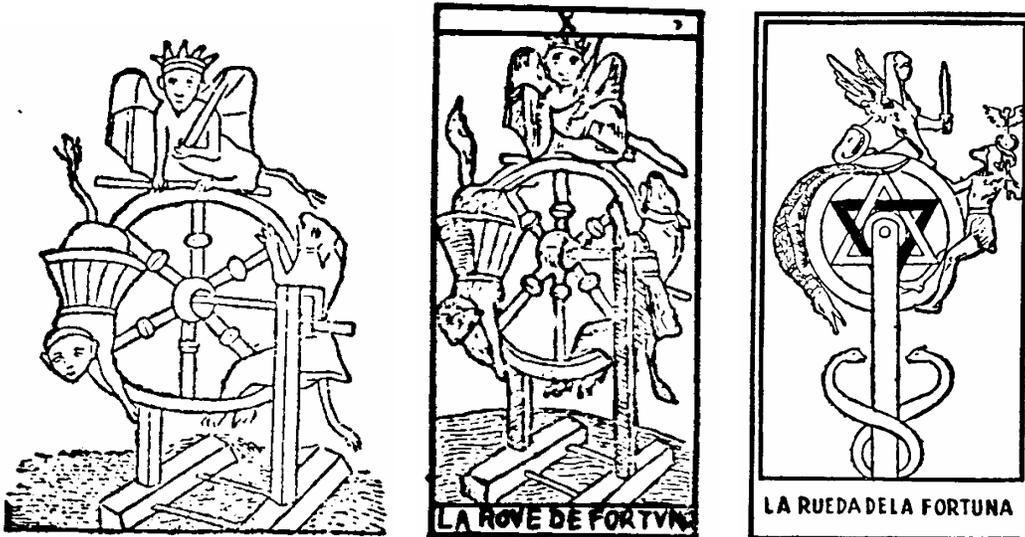
10ª LETRA HEBRAICA (IOD)

ORIGEN DEL SIMBOLISMO DE LA DECIMA LÁMINA DEL TAROT

Jeroglíficamente la iod representa el dedo del hombre, el índice en ademán de ordenar. Por esto es que esta letra se ha transformado en la imagen de la manifestación potencial, de la duración espiritual, en fin, de la eternidad de los tiempos y de todas aquellas ideas que con ella se relacionan.

La iod es un letra simple. Corresponde astronómicamente al signo zodiacal Virgo.

DÉCIMA LÁMINA DEL TAROT



LA RUEDA DE LA FORTUNA

Dos ideas principales deben ser expresadas por este símbolo:

1º La idea de mando, de supremacía.

2º La idea de duración, de la eterna acción del tiempo.

La rueda de la fortuna gira sobre un eje. A la derecha está Hermanubis, genio del bien ascendente; a la izquierda Typhon, genio del mal descendente; en la parte superior y en el medio, la Esfinge en equilibrio, la cual aprisiona una espada entre sus garras de león.

La idea primera queda expresada por el ternario: Hermanubis o positivo, Typhon o negativo, la Esfinge o equilibrio dominante.

La segunda idea se halla expresada por la rueda, cuya circunferencia carece de comienzo y de fin: símbolo de la eternidad.

El arcano 10 ocupa un lugar intermedio entre el 7 y el 13:

$7 + 13 == 20$; $20/2 == 10$

y expresa el equilibrio incesante que atempera la realización creadora del septenario por la destrucción necesaria de la muerte (arcano 13). Los arcanos 7, 10 y 13 corresponden exactamente a la trinidad hindú o TRIMURTI:

Brahma	Creador	Arc. 7
Siva	Destructor	Arc. 13
Vichnou	Conservador	Arc. 10

Es la representación del curso de los acontecimientos según la ley ternaria que dirige las manifestaciones divinas.

La décima lámina del Tarot es el comienzo de la porción negativa del segundo septenario. En consecuencia expresará a éste en sus reflejos.

1° Reflejo de la voluntad (Arc. 4).

LA NECESIDAD

EL KARMA de los hindúes

2° Reflejo del poder y de la realización.

LA POTENCIA MÁGICA

La fortuna (Voluntad)

3° Reflejo del alma universal.

LA FUERZA EN POTENCIA DE MANIFESTACIÓN

La fuerza creadora absoluta se ha diferenciado, sucesivamente en el fluido animador universal (arc. 4); la luz astral (arc. 7) está ahora representada por la fuerza en potencia de manifestación. Veremos manifestarse esta fuerza en el arcano siguiente.

RELACIONES:

JEROGLÍFICO PRIMITIVO: El Índice

CÁBALA: Malchut

ASTRONOMÍA: Virgo

MES: Agosto

LETRA HEBRAICA: Iod (simple)

SIGNIFICADOS:

LA NECESIDAD

El Karma de los hindúes

LA POTENCIA MÁGICA

La Fortuna

Reflejo del alma universal
LA FUERZA EN POTENCIA
DE MANIFESTACIÓN

11° LETRA HEBRAICA (CAPH)

»

ORIGEN DEL SIMBOLISMO DE LA UNDÉCIMA LÁMINA DEL TAROT

Jeroglíficamente la caph representa la mano del hombre, semi-cerrada y en actitud de aprehender un objeto, tal como la letra ghimel.

Mas la caph es algo así como una expresión más enérgica de ghimel, por esto es que se la puede definir también como la acción de "apretar con fuerza". Resulta de esta última idea que la letra caph debe traducir o expresar, siempre, el concepto de fuerza.

El número 11, el que le sigue a la década, modifica el valor de la caph en su sentido de aplicación, pues este número traduce el concepto de "vida refleja y pasajera" (algo así como una muela que recibe y devuelve todas las formas).



LA FUERZA:

Esta carta se deriva de la letra heth (arc. 8) que a su vez deriva de la vida absoluta hé (arc. 5). En consecuencia, desde el punto de vista de la vida elemental (arc. 8) une al significado del carácter heth la del signo orgánico ghimel (arc. 3), del cual no es —por otra parte— más que una especie de refuerzo. Astronómicamente la letra caph corresponde al planeta Marte y al día martes.

Este arcano debe expresar dos ideas:

1° La idea de fuerza.

2° La idea de vitalidad.

Una joven cierra sin esfuerzo aparente, la boca de un león (primera idea). En la parte superior, sobre su cabeza lleva el signo vital (segunda idea).

El arcano 11 ocupa el término medio entre el 8 y el 14. Volvemos a encontrar en él el simbolismo del arcano 8 aplicado al plano físico. Representa la imagen del poder que concede la ciencia sagrada (arc. 2) aplicado con justicia (arc. 8).

La undécima lámina del Tarot nos muestra todos los aspectos negativos o reflejos de la quinta, es decir:

1° Reflejo de la inteligencia (arc. 5):
LA LIBERTAD

2° Reflejo de la autoridad, de la fe:
EL CORAJE (osar)

3° Reflejo de la vida universal. Manifestación de la fuerza:
LA VIDA REFLEJADA Y PASAJERA

La fuerza, que hasta entonces se hallaba en potencia de manifestación, se ha manifestado en el arcano 11; se equilibrará más tarde en el arcano siguiente.

RELACIONES:

JEROGLÍFICO PRIMITIVO: La mano en la acción de apretar

ASTRONOMÍA: Marte

DÍA: Martes

LETRA HEBRAICA: Caph (doble)

SIGNIFICADOS:

Reflejo de la inteligencia
LA LIBERTAD

Reflejo de la autoridad, de la fe
EL CORAJE
(osar)

Reflejo de la vida universal
LA VIDA REFLEJA Y PASAJERA

12° LETRA HEBRAICA (LAMED)

5

ORIGEN DEL SIMBOLISMO DE LA DUODÉCIMA LAMINA DEL TAROT

Jeroglíficamente, la lamed representa el brazo. Pero esto designa cualquier cosa que se eleva, se extiende o se despliega, como el brazo. Es el signo del movimiento expansivo. Este signo se aplica a todas las ideas de extensión, ocupación y posesión. Finalmente es la imagen del poder que resulta de la elevación.

La expansión divina en la humanidad se realiza por los profetas y por la revelación. De aquí surge la idea de "ley revelada".

Mas la ley revelada conlleva la idea de castigo para todo aquel que la viole, o la elevación para aquel que la comprende; por lo tanto le corresponden los conceptos de castigo, de muerte violenta, voluntaria o no.

La lamed, letra simple, corresponde astronómicamente al signo zodiacal Libra.

DUODÉCIMA LÁMINA DEL TAROT



EL COLGADO:

Un hombre se halla suspendido por un pie a una horca, sostenida por dos árboles, cada uno de los cuales ostenta seis ramas cortadas. Las manos del ahorcado se hallan atadas a la espalda; sus brazos forman la base de un triángulo invertido, cuyo vértice lo ocupa la cabeza. Los ojos están abiertos, sus rubios cabellos flotan al viento libre. La pierna derecha forma una cruz con la izquierda.

Encontramos de nuevo aquí al sujeto de los arcanos 1, 6 y 7 cuyas transformaciones conocemos ya. Semejante al sol, situado en el medio de los signos zodiacales (seis de cada lado; las ramas cortadas) nuestro joven audaz se halla todavía suspendido entre dos decisiones, de las cuales nacerá no ya su porvenir material —como en el arcano 6— sino su porvenir espiritual.

El arcano 12 ocupa el término medio entre el 9 (la sabiduría) y el 15 (la fatalidad). Estos dos últimos arcanos representan las dos mujeres del arcano 6, desde el punto de vista espiritual.

Este ahorcado sirve de ejemplo a los audaces, y señala la disciplina, la sumisión absoluta con que el hombre debe respetar lo divino.

Desde el punto de vista alquímico, el ahorcado es el símbolo de la personalidad (la cual se halla representada en el triángulo invertido, sobre cuya base se asienta la cruz).

En el grado hermético de la Rosa Cruz (18° de la Masonería Escocesa) uno de los signos de reconocimiento consiste en cruzar la pierna izquierda sobre la derecha, tal como se lo ve en el ahorcado hermético. Nos parece inútil destacar la ignorancia absoluta de la masonería respecto de este símbolo.

La lámina 12 del Tarot representa la potencia equilibrante por excelencia. Neutraliza los opuestos caracterizados por la décima y la undécima lámina.

1° Equilibrio entre la necesidad y la libertad:

LA CARIDAD

LA GRACIA

(Potencia conservadora del amor)

2° Equilibrio entre el poder y el coraje. Reflejo de la prudencia:

LA EXPERIENCIA ADQUIRIDA

(Saber)

3° Equilibrio entre la manifestación potencial (arc. 10) y la vida refleja (arc. 11). Reflejo del fluido astral:

LA FUERZA EQUILIBRANTE

La fuerza que atempera es el último término del segundo septenario. Mediante la acción de esta fuerza "lo astral" se realizará para pasar a lo físico, y también para pasar del mundo de la conservación y de la recepción (2° septenario), al mundo de la transformación (3° septenario).

RELACIONES:

JEROGLÍFICO PRIMITIVO: El brazo extendiéndose

ASTRONOMÍA: Libra

MES: Septiembre

LETRA HEBRAICA: Lamed (simple)

SIGNIFICADOS:

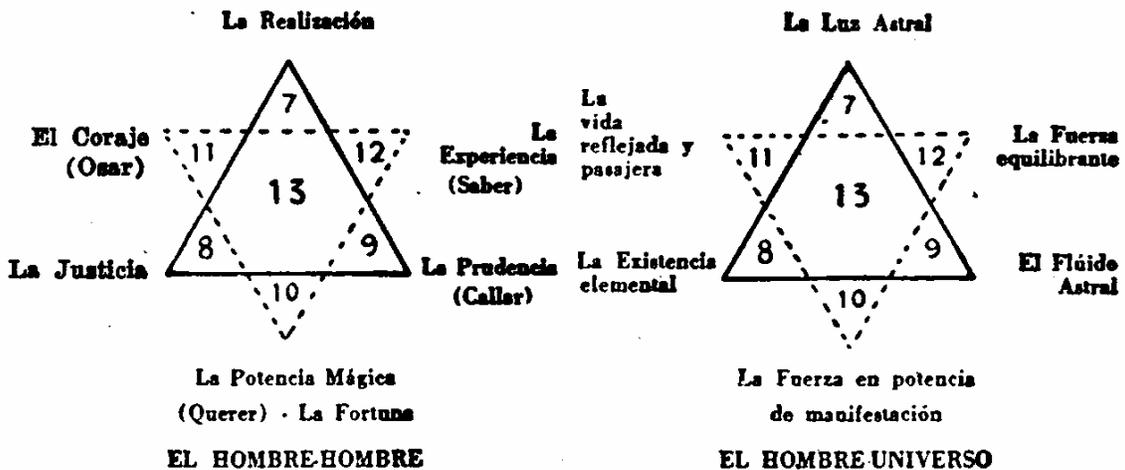
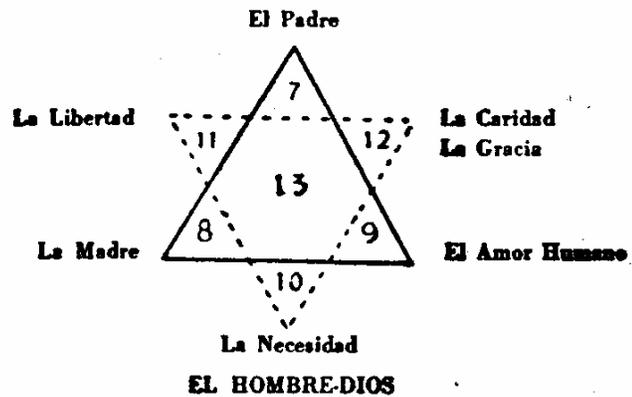
LA CARIDAD
La gracia

LA EXPERIENCIA ADQUIRIDA
(Saber)

LA FUERZA EQUILIBRANTE

2° SEPTENARIO

CONSTITUCIÓN DEL HOMBRE

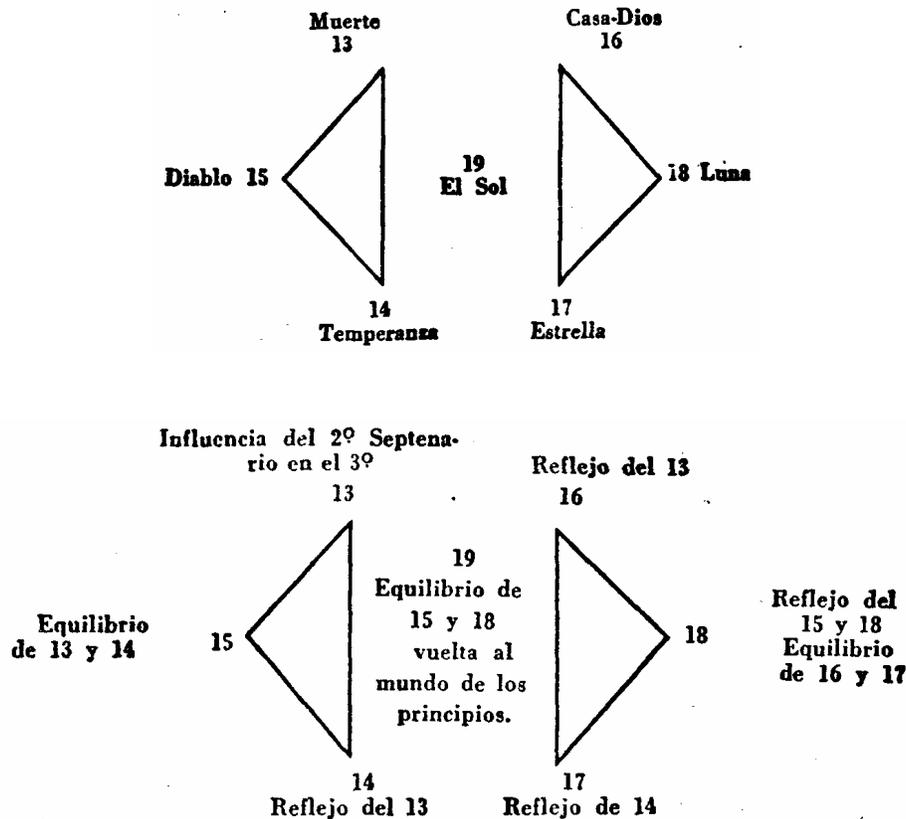


CAPÍTULO XII

3º SEPTENARIO — ARCANOS 13 y 19 COSMOGONÍA

Llave del tercer septenario — La mem y la Muerte — La noun y la Temperanza — La samech y el Diablo — La Gnaïn y la Casa de Dios — La tsade y la Luna — Resumen del tercer septenario — Constitución del Universo.

CLAVE DEL TERCER SEPTENARIO DISPOSICIÓN DE LAS FIGURAS



El primer septenario nos ha mostrado el "mundo de los principios" o de la creación. El segundo nos ha desarrollado el "mundo de las leyes" o de la conservación. El tercero nos enseñará el "mundo de los hechos", de la transformación. Veremos ahora cómo se establece la circulación entre los dos primeros septenarios.

13° LETRA HEBRAICA (LA MEM)

מ

ORIGEN DEL SIMBOLISMO DE LA DECIMOTERCERA LÁMINA DEL TAROT

Jeroglíficamente la mem designa a la mujer, compañera del hombre. Por lo tanto evoca la idea de todo lo que es fecundo y capaz de crear. Constituye el signo maternal y femenino por excelencia, el signo local y plástico, imagen de la acción exterior y pasiva. Su uso al final de los nombres, adquiere una significación colectiva, pues desarrolla al ser en el espacio indefinido.

Dado que la creación exige una destrucción correspondiente y de sentido contrario, la mem ha figurado también las regeneraciones nacidas de la construcción anterior, es decir las transformaciones y, en consecuencia, la muerte (concebida como el pasaje de un mundo a otro).

La mem es una de las tres letras madres.

DECIMOTERCERA LAMINA DEL TAROT

LA MUERTE



Las ideas que este arcano debe expresar son las de la destrucción, precediendo o siguiendo a la regeneración. Un esqueleto sesga las cabezas de un campo, del

cual surgen por todas partes pies y manos de hombres, a medida que el esqueleto prosigue su obra.

Las obras de la cabeza (concepción) se vuelven inmortales tan pronto han sido realizadas (manos y pies).

El arcano 13 ocupa el justo medio entre el arcano 10 (la fortuna) y el 16 (la destrucción).

$$10+16 = 26 ; 26/2 = 13$$

Trece, es pues, el término medio entre la iod (principio de la creación) y la hain (principio de la destrucción).

El arcano 18 es el complementario del 13, así como el 5 lo es del 12, y el 12 del 7. (Ver arcanos 8 y 5.)

13 La muerte	se completa con $13 + 18 = 31$ $31 = 4 = 10 = 1$	18 La Luna
14 La Temperanza	se completa con $14+17=31$	17 Las Estrella
15 El Diablo	se completa con $15 + 16 = 31$	16 La Destrucción

La decimotercera lámina del Tarot está ubicada entre el mundo invisible y el visible. Resulta así ser el lazo universal de la naturaleza, el medio en virtud del cual las influencias reaccionan de un mundo sobre el otro. Representa:

1° Dios el transformador:
EL PRINCIPIO TRANSFORMADOR UNIVERSAL
Destructor y Creador

2° El negativo de la realización:
LA MUERTE

3° La luz astral como función del creador:
LA FUERZA PLÁSTICA UNIVERSAL
(Equilibrio entre la muerte y la fuerza transformadora)

RELACIONES:

JEROGLÍFICO PRIMITIVO: La Mujer

LETRA HEBRAICA: Mem (una de las tres letras madres)

SIGNIFICADOS:

EL PRINCIPIO TRANSFORMADOR UNIVERSAL
Destructor creador

LA MUERTE

LA FUERZA PLÁSTICA UNIVERSAL

14ª LETRA HEBRAICA (NOUN)

ORIGEN DEL SIMBOLISMO DE LA DECIMOCUARTA LAMINA DEL TAROT

Jeroglíficamente, la noun expresa el producto de la mujer, es decir un hijo, un fruto; y, en general, cualquier ser creado. Esta letra se ha transformado en la imagen del ser creado o reflejado, el signo de la existencia individual y corporal. Al final de un nombre, constituye el signo aumentativo, confiriéndole la extensión individual que la cosa representada puede alcanzar. Astronómicamente corresponde al signo zodiacal SCORPIUS.

Resumiendo: la noun personifica el producto de cualquier combinación, el resultado de la acción de las fuerzas ascendentes o creadoras y de las descendentes o destructivas (simbolizadas por la estrella de Salmón).

DECIMOCUARTA LAMINA DEL TAROT

LA TEMPLANZA



He aquí las ideas que este símbolo debe expresar:

- 1° La combinación de los fluidos.
- 2° La individualización de la existencia.

El genio del sol vierte desde un cántaro de oro a otro de plata las esencias fluídicas de la vida (primera idea).

Estas esencias pasan de uno a otro vaso sin verter una sola gota (segunda idea).

La lámina 14 representa a la joven del arcano 11, que volveremos a hallar en la 17. La corriente vital, representada en el arcano 11 por el símbolo que ostenta sobre la cabeza, pasa aquí de un cántaro al otro; en el arcano 17 veremos la expansión de esta corriente.

La decimocuarta lámina del Tarot nos muestra los fluidos que circulan en la naturaleza.

1° Combinación de los fluidos y de los pasivos. Introducción del espíritu en la materia y reacción e la materia sobre el espíritu:

INVOLUCIÓN

2° Reflejo de la justicia en el mundo material:

LA TEMPERANZA

3° Fijación de la vida refleja. Encarnación de la vida:

LA VIDA INDIVIDUAL Y CORPORAL

RELACIONES:

JEROGLÍFICO PRIMITIVO: Un fruto

ASTRONOMÍA: Escorpio

MES: Octubre

LETRA HEBRAICA: Noun (simple)

SIGNIFICADOS:

LA INVOLUCIÓN

El Espíritu desciende en la materia

LA TEMPERANZA

LA VIDA INDIVIDUAL Y CORPORAL

15ª LETRA HEBRAICA (SAMECH)



ORIGEN DEL SIMBOLISMO DE LA DECIMOQUINTA LÁMINA DEL TAROT

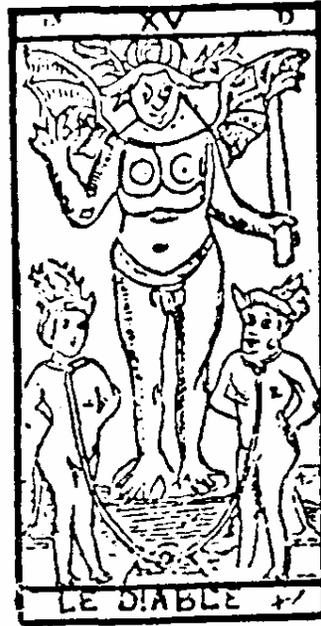
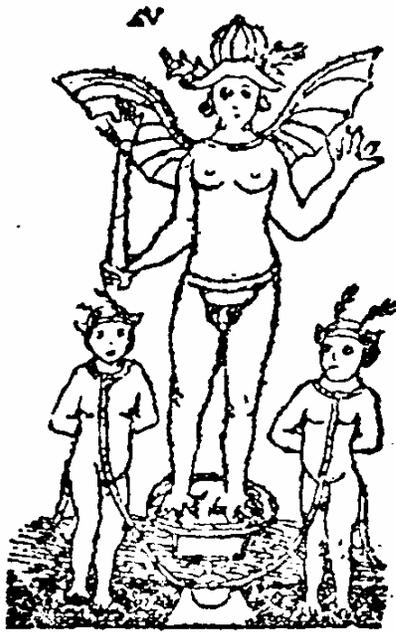
Jeroglíficamente la samech expresa las mismas ideas de la zaïn, es decir una flecha, un arma cualquiera; mas en este caso la idea se completa mediante una nueva concepción: el movimiento circular realizado por la misma, lo que presupone que cualquier objeto en movimiento tendrá como signo representativo a la flecha (si este movimiento es circular). Ahora bien: el límite del círculo es la circunferencia; por lo tanto es la circunferencia la que delimita la superficie o área circunscripta por ella.

Esta idea de una circunferencia, cuyos límites no pueden ser sobrepasados, es lo que ha dado pie al concepto de destino, de fatalidad (superficie del círculo sobre la cual juega libremente la voluntad humana, pero cuya circunferencia señala el dominio del destino). La serpiente que se muerde la cola, es el símbolo que traduce el concepto anterior, al mismo tiempo que la imagen del año (anillo), y de las revoluciones fatales y determinadas de los tiempos.

La samech constituye el lazo (zaïn) reforzado y replegado sobre sí mismo. Como letra simple corresponde al signo zodiacal Sagitario.

DECIMOQUINTA LAMINA DEL TAROT

EL DIABLO



En todas las cosmogonías, el diablo representa esa misteriosa fuerza astral cuyo origen revela el jeroglífico que caracteriza a samech. Una observación atenta del símbolo nos permitirá encontrar los mismos datos que hemos hallado ya en diversas láminas del Tarot, pero presentadas bajo un nuevo aspecto. En efecto, colocad al mago al lado del diablo y no tardaréis en descubrir que los brazos de ambos personajes realizan el mismo gesto, mas de una manera invertida. El mago dirige su mano derecha hacia el Universo y la izquierda hacia Dios; el diablo, en cambio, eleva la derecha hacia el cielo y la izquierda hacia la tierra. En lugar de la varita mágica e iniciatrix del mago, el diablo muestra la antorcha encendida, símbolo de la magia negra y de la destrucción.

Al lado del diablo, y equilibrados por él, se hallan dos personajes (que reproducen el mismo símbolo de las dos mujeres del arcano 6 —El enamorado—), y que también se hallan representados por los montantes de la horca del ahorcado (arc. 12).

La fuerza animatriz universal, representada por el arcano 3, se ha transformado aquí en la fuerza destructora universal. El cetro de Venus-Urano se ha transformado en la antorcha del demonio y las alas del ángel en los odiosos alones del Dios del mal.

El arcano 3 simboliza el Espíritu Santo o la providencia de Fabre D'Olivet.

$$15+3 = 18 ; 18/2 = 9$$

El arcano 9, término medio entre ambas figuras, simboliza la prudencia o la voluntad humana de Fabre D'Olivet.

El diablo ha materializado sobre su cabeza el fluido universal que envolvía la cabeza del mago, tal como lo demuestra los dos cuernos (los cuales muestran seis puntas cada uno) que lo decoran. Se halla sentado sobre un cubo que

descansa sobre una bola, para indicar el dominio de la materia (cubo) sobre el espíritu (la esfera).

Del simbolismo de la 15ª lámina del Tarot se obtienen los siguientes significados:

- 1° EL DESTINO (el azar)
 - 2° LA FATALIDAD, resultado de la "caída" de Adán-Eva.
 - 3° El fluido astral que individualiza.
- NAHASH, el guardián del umbral

RELACIONES:

JEROGLÍFICO PRIMITIVO: La Serpiente

ASTRONOMÍA: Sagitario

MES: Noviembre

LETRA HEBRAICA: Samech (simple)

SIGNIFICADOS:

EL DESTINO
El azar

LA FATALIDAD
Resultado de la caída de Adán-Eva

NAHASH

El Dragón del umbral